

LOS NIÑOS APRENDEN MÁS POR LO QUE VEN

Lic. Federico Gabriel

Durante la niñez y la adolescencia se forma el hombre o la mujer que uno será el resto de su vida, por ello es importantísimo contar con alguien que guíe y acompañe en ese tránsito. Pero en especial son los primeros tres años de la vida de un ser humano donde se incorporan los valores más importantes. Estos valores son invisibles, no se compran con dinero y tienen que ver con el amor que se transmite. Si uno transmite amor, el niño incorpora amor y a su vez será un ser que transmitirá amor. Antes de los tres años el niño aprende observando e imitando. Si uno deja las cosas tiradas el niño dejara tiradas, porque todavía no sabe lo que significa la palabra orden; en cambio si lo ven a uno ordenando y acomodando sus cosas, aprenderán a hacerlo sin la necesidad de que les sea indicado. Si son tratados con respeto, serán respetuosos.

Para todo ello, para enseñar, para proteger y cuidar, estamos los padres (por supuesto que cuando digo padres estoy hablando en plural por ambos, o incluyendo a las personas que cumplen el rol de cuidadores). Nosotros somos quienes vamos a orientar con nuestro ejemplo el camino que nuestros hijos recorrerán al inicio, para transformarse en su vida. Quizás uno no se detiene a pensar lo importante que es para un niño pequeño ser tratado como tal y no como un adulto en miniatura. Pensemos, por ejemplo cuando el niño da sus primeros pasos. Los adultos lo llevamos con ambas manos hacia arriba, por lo que sus dos brazos están hacia arriba; y la verdad es que esta postura no ayuda para nada a que el niño logre el equilibrio. De hecho ningún ser humano normal camina con ambos brazos levantados. Pero es nuestro deseo que ya

pueda caminar. Deberíamos pensar en lo que hacemos sin pensar que lo estamos haciendo, y así al darnos cuenta de ello, hacer algo para corregirlo o no. Un niño pequeño aprende más con lo que ve que con lo que escucha. Si uno le muestra todos los días que se lava los dientes, en algún momento el niño lo hará, porque los niños pequeños imitan a quien tienen mas cerca, en cambio si uno les dice: cuando seas más grande te tenés que lavar los dientes, el niño elige si quiere hacerlo o no. Quizás como padres muchas veces nos equivoquemos, pero si lo que hacemos lo hacemos convencidos de que está bien y en ello depositamos un amor profundo y sincero, aunque este mal, esto siempre será corregible. Es tan simple como complicado a la vez, ningún bebé al nacer trae bajo su brazo un manual de instrucciones. Entonces, si no queremos que nuestros hijos algún día fumen, no deberán vernos fumar, si no queremos que mientan, no deberemos ocultarles cosas y serles sinceros; si queremos inculcarles valores éticos y morales para su vida comencemos por respetarlos a ellos mismos, y por sobre todo obremos concientes de que todo aquello que hagamos es lo que incorporaran (siempre imitándonos) y esto será muchas veces lo que utilizarán para guiarse en su vida.